

sor Pita' en la Delfos de Barcelona. El hecho de que el servicio de oftalmología de esta prestigiosa clínica de Barcelona lleve el nombre del ex-presidente de la Policlínica recientemente fallecido es indicativo de la consideración profesional que se le tenía. La 'Clínica Pita' de la Delfos no trabaja para la sanidad pública sino exclusivamente para la privada. Así pues, la intensa relación que Pita tenía con CatSalut se encauzaba única y exclusivamente a través de la Policlínica. ¿Cómo se puede explicar tanta concentración de trabajo en un centro privado como era Policlínica y además derivado a una sociedad mercantil de la que Policlínica como tal escasamente se beneficiaba? Esta es la pregunta que el profesor Pita se ha llevado a la tumba. Pero una cosa es indiscutible: Sus contactos en la conselleria de Sanidad se acabaron con la entrada de **Marina Geli** como nueva consellera del gobierno de la Generalitat. Lo cual, también es cierto, no fue obstáculo para que la nueva conselleria renovara el convenio para el 2004 y en principio también para el 2005 que finalmente fue revocado tras el despido (luego se ha podido comprobar que justificado) del anterior gerente. Otra pregunta no menos importante y con implicaciones políticas de más calado es la de ¿Cómo se pueden entender semejantes derroches económicos cuando, por otra parte, CatSalut arrastra un déficit pavoroso?

LOS NEGOCIOS DEL NÚMERO 2

El pasado 2 de septiembre esta Revista publicaba un elaborado Reportaje, confeccionado desde el seno de la entidad, sobre "**Los negocios del vicepresidente de Policlínica**", en referencia a **Mariano Fernández Fairén**. En ese informe se detallaba los diferentes ingresos que este traumatólogo obtenía de Policlínica a través de diversas formas: los ingresos por el convenio laboral



Dr. Mansun Raslan, oftalmólogo.

que tenía firmado, el contrato mercantil de la sociedad PROTODEL SL, que atiende a los pacientes de la comarca de la Mutualidad General Deportiva. Por cada uno de estos pacientes Policlínica ingresaba 54 euros, el resto eran para PROTODEL. Más ingresos: Fairén es el administrador único de CENTRO DE TRAUMATOLOGÍA DEL VALLÉS SL que tenía la exclusividad de la prestación de servicios para todos los pacientes que acudieran a Policlínica cubiertos por la sanidad pública, las Mutuas y las Compañías Aseguradoras de Accidentes. En teoría, Fairén debía contratar a los traumatólogos del servicio, la realidad es que estos traumatólogos recibían la nómina de Policlínica. La retribución pactada se determinaba de acuerdo a dos tramos: uno fijo de 60 millones de las antiguas pesetas anuales más un segundo tramo en función de los objetivos. El rendimiento era neto. A principios de 2002 estas condiciones tan favorables para Fairén (y en la misma proporción perjudiciales para la Policlínica como tal), se modificaron con la aplicación del Plan de Viabilidad (el ex conseller y asesor **Jaume Roma** ya veía que la situación era insostenible), pero palió esta mengua de ingresos a través de otra mercantil creada ad hoc: Hermes Word Asesores

SL. Otra línea de ingresos son los pacientes privados que atendía personalmente. En estos casos Policlínica sólo percibía los ingresos hoteleros.

En esta dinámica operativa, nada desinteresada, era lógico que Policlínica desatendiera los pagos a la Seguridad Social y a Hacienda. No había dinero para todo (la deuda actual con las administraciones pública ronda los siete millones de euros), pero también que se produjeran acusaciones y denuncias de malversación de fondos contra el anterior gerente y el secretario del patronato. Ambos están acusados de que uno firmó un aumento del sueldo a favor del gerente por una cifra similar a la que, a su vez, el gerente firmó en concepto de asesoramiento a favor de la empresa de este miembro del patronato. Los dos ganaban, pero Policlínica pagaba. Todo era legal. El gerente tenía capacidad para firmar estos contratos y el secretario del patronato también. Sólo que el acuerdo no pasó por la junta del patronato.

En este marco viciado por la falta de transparencia y los intereses entrecruzados se entiende perfectamente el rechazo a la entrada efectiva de las instituciones públicas en el seno del patronato.

EL FINAL DEL TÚNEL

Sin embargo, toda esta situación ha dado un sesgo inesperado con la muerte del presidente de Policlínica. Pita aún no estaba enterrado en el panteón familiar de su lugo natal que el vicepresidente Fairén llamaba al alcalde para sentar las bases de una inesperada 'reconciliación'.

Mariano Fernández Fairén es consciente de que su etapa en Policlínica ha acabado, pero no quiere quemar las naves de su actividad profesional y por lo tanto busca llegar a una 'pax institucional'. Fairén es plenamente consciente de que un enfrentamiento con CatSalut es un suicidio profesional si pretende continuar con el ejercicio de la medicina pública en Catalunya. Pita podía permitírselo porque tenía una posición y su actividad iba a continuar en el sector privado (Clínica Delfos y consulta privada), pero la situación profesional de Fairén era más delicada. La prueba evidente de que su política no era la del enfrentamiento se pudo ver en la famosa cita del patronato en la sede de la conselleria de Sanidad. Sólo él faltó, y era el vicepresidente.

SIN EXPLICACION

En ningún centro de Catalunya se hacían tantas intervenciones de cataratas como en Policlínica: el doble que en el Clínic de Barcelona

Consultado por esta Revista, el oftalmólogo **Mansur Raslan** nos decía que actualmente en Policlínica están esperanzados por la actitud receptiva del alcalde Mayor: "*el alcalde está dando los pasos necesarios para que la ciudad se beneficie y Policlínica pueda volver a abrir*", nos decía confiado en la buena predisposición, a su entender, del alcalde. Este experimentado oftalmólogo, que prefiere no hablar sobre la etapa anterior, espera que todas las actuales incógnitas se despejen y que lo antes posible Policlínica vuelva a abrir sus puertas y a recuperar el pulso que perdió el pasado 7 de julio de manera oficial, aunque mucho antes de manera real, cuando los intereses personales se antepusieron a los de la Institución.

EL PODER DEL ALCALDE

Y mientras, la actividad en el centro de la calle Girona continúa al ralentí. El miércoles se realizó la segunda operación de cataratas (privada). El personal impaciente está en espera de nuevas...



Elena Masip i Ribas

VÍDUA DE PERE PINEDA I SERRA

morí cristianament el dia 19 del corrent a l'edat de 73 anys

A.C.S.

Els seus fills, Pere i Esther, Jordi i Rosa Maria; néts, Xavi, Laura, Ester i Elena; germans, Teresa i Roman i Xavier i Àngels; cunyada, Maria Rosa Pineda i Serra, nebots i tota la família, en assabentar a llurs amics i coneguts de tan sentida pèrdua, us preguen una oració per l'etern descans de la seva ànima.

Les Exèquies tindran lloc avui divendres, a les ONZE del matí, a la parròquia de Sant Esteve.

Granollers, 21 d'octubre de 2005